

COMIDA PARA TODOS EN ÁFRICA: UNA COOPERACIÓN REVITALIZADA¹

Gérard Gherzi.

Departamento de Economía Rural. Universidad Laval. Quebec, Canadá.

INTRODUCCIÓN/ CONTEXTO

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA: UN RETO LANZADO A LA HUMANIDAD EN ESTE FIN DE SIGLO

En 1945, al final de la segunda guerra mundial, cuyas destrucciones y atrocidades destruyeron también fuertemente la fe de la comunidad internacional en la paz y el progreso, varias iniciativas buscaron establecer las bases de un régimen internacional más solidario. Entre éstas, la creación de la FAO en Quebec, buscaba luchar, en una acción concertada de todas las naciones, contra el problema de la erradicación del hambre, en un contexto de crisis alimentaria aguda y generalizada.

La seguridad alimentaria, una de las más antiguas preocupaciones de la humanidad, sigue siendo una de las condiciones fundamentales del desarrollo humano. Hoy, más de 700 millones de personas no disponen de una alimentación suficiente para vivir una vida productiva y sana y más de 180 millones de niños no alcanzarán jamás su peso normal.

Ciertamente, todos los expertos están hoy en día de acuerdo en decir que es posible, en teoría, producir bastantes alimentos para hacer frente a las necesidades actuales e incluso para alimentar a los 10 o 12 mil millones de individuos previstos para la segunda mitad del siglo 21. Pero, son numerosos aquellos que se interrogan sobre nuestra capacidad de asegurar el carácter duradero de esta producción agrícola y alimentaria, en particular en las regiones sometidas a fuertes presiones demográficas y cuyos ecosistemas son con frecuencia, los más frágiles. Varios son también los que cuestionan nuestra posibilidad de actuar sobre la evolución de los equilibrios entre las zonas de producción y las de consumo y, especialmente, sobre nuestros medios de compartir equitativamente permitiendo a cada uno un acceso justo a los alimentos. Hoy en día, medio siglo después de la creación de la FAO, el mundo ha cambiado bastante. Y sin embargo la cuestión alimentaria que en todos los tiempos ha preocupado al hombre, sigue siendo de gran actualidad. Algunas constataciones permiten comprender mejor los fundamentos de esta crisis y de su gravedad.

¹ Informe final del seminario del Manoir Montmorency, Quebec, Canadá que se llevo a cabo entre el 8 y el 10 de octubre de 1995, con motivo del 50 aniversario de la FAO. Agradecemos el envío, en francés, a Dominique Rossetti, de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional.

UNA AGRICULTURA MUNDIAL EN CRISIS

A pesar de los esfuerzos considerables desarrollados en el curso de las cuatro últimas décadas en materia de producción agrícola y alimentaria, y a pesar de los notorios resultados obtenidos particularmente por la Revolución Verde, la seguridad alimentaria sigue siendo incierta para una gran parte de la población mundial, cada vez más habitando las zonas urbanas. En la práctica, la prioridad acordada a la agricultura en materia de desarrollo ha tenido dos efectos perversos:

- obligó al sector agrícola a asumir una parte importante de los gastos sociales en el medio rural (allí donde residen la mayoría de la población de los países en vías de desarrollo), al mismo tiempo que se perdía una parte importante de sus ingresos utilizados para inversiones no agrícolas;
- contribuyó a darle a algunos, la impresión falsa que el hambre ha sido erradicada definitivamente, y a otros, que el desarrollo del sector no ha estado nunca a la altura de lo esperado.

El resultado ha sido una «desafección» progresiva de los países industrializados por las cuestiones de producción alimentaria, fenómeno que se ha agravado con los debates realizados durante las negociaciones del GATT, sobre la necesidad de una agricultura no subsidiada. Los gobiernos de los países industrializados disponen de un margen de maniobra cada vez más reducido en materia de ayuda al desarrollo (cambios de prioridad, de zonas de intervención y disminución de presupuestos) y ya no está permitido el imaginar inversiones masivas en el sector de producción agrícola.

En fin, los responsables de los organismos de cooperación internacional deben lidiar con una gran variedad de temas/conceptos-moda, muy volátiles, lo que hace difícil la gestión de programas en una perspectiva de mediano y largo plazo.

¿PRODUCIR SUFICIENTEMENTE? SI, PERO ¿CÓMO PERMITIR A LA MAYORÍA ADQUIRIR ESOS ALIMENTOS?

Al nacer la FAO, la prioridad fue dada a la intensificación de la producción agrícola, como testimonia el «Fiat panis» de su divisa. Se puede considerar hoy en día que esa condición indispensable para un abastecimiento alimentario adecuado, a pesar de los progresos cualitativos y cuantitativos que quedan por cumplirse, se ha alcanzado parcialmente. Sin embargo, la problemática del reparto y la gran heterogeneidad observada en la distribución de esta producción sigue siendo hoy en día una cuestión fundamental que queda sin respuesta. Es entonces cada vez más urgente interrogarse sobre las consecuencias que pudieran tener los sistemas agroalimentarios existentes (características económicas y sociales de las unidades de producción, localización, tecnologías utilizadas, propiedad de los medios de producción, impacto de las tecnologías, funcionamiento de circuitos y mercados, mecanismos de formación de precios, etc.). Sobre todo será necesario que se busquen las mejores formas que le permitan a la mayoría adquirir los alimentos necesarios y que este acceso se haga en las mejores condiciones posibles.

UN AMBIENTE QUE CAMBIA RÁPIDAMENTE

La reflexión se sitúa en un ambiente que cambia rápidamente, lo que nos obliga a repensar nuestros paradigmas y a revisar nuestros enfoques en materia de desarrollo agroalimentario y de la alimentación, en particular,

- Los movimientos geopolíticos profundos que marcaron este fin de siglo y que conllevan el riesgo de hacer cambiar las tensiones del eje Este-Oeste a un eje Norte-Sur.
- La dinámica geográfica que cambia los parámetros del equilibrio alimentario y que modifica «las relaciones de fuerza» entre las grandes regiones del mundo.
- La transferencia de la responsabilidad de los Estados en materia de ayuda al desarrollo, hacia una solidaridad entre individuos o grupos de individuos.
- El paso de relaciones de solidaridad polarizadas del Norte al Sur a relaciones de intercambio más equilibradas y más difusas en un Mundo que se globaliza.
- La emergencia de nuevas formas de relación entre los individuos y los grupos, de tipo más asociativas, y que desembocan en nuevas formas de solidaridad que trascienden a los Estados y a las alianzas de hoy.

EL FIN DE UNA ÉPOCA

En ese contexto, hemos llegado a una etapa importante de la historia del mundo. Los cambios de siglo constituyen sin duda una ruptura simbólica, pero esta ruptura debe también desembocar en un cambio profundo que, sin renegar los esfuerzos pasados y capitalizando lo adquirido, ponga en marcha un paradigma de desarrollo que integre esas nuevas dimensiones del problema.

EL REENCUENTRO DE MONTMORENCY: UNA «OCASIÓN APROPIADA» PARA REPENSAR NUESTROS ENFOQUES

Al final de los años 40, la fórmula concisa «Fiat panis» traducía la voluntad del mundo que apostaba, al final de la guerra, a la producción agrícola para luchar contra los déficits alimentarios importantes y estructurales, déficits que hipotecaban pesadamente el futuro de la humanidad. Pero en la víspera del siglo XXI, incluso si el problema de déficit persiste, el mundo ha cambiado bastante. Técnicamente, es más capaz de dominar el proceso de producción agrícola, de transformación y de distribución alimentaria; pero paradójicamente, atraviesa una de las peores crisis económicas de su historia y probablemente nunca ha repartido sus recursos y sus riquezas de una manera más inadecuada.

El 50 aniversario de la FAO, celebrado en Quebec en octubre de 1995, ha sido una ocasión única para recordar a la mayoría la importancia capital de tales «desafíos». Aprovechando este acontecimiento, la Asociación Internacional de Economía Alimentaria y Agro-Industrial (AIEA2), la Asociación quebequense de Agrónomos Internacional y el Centro de estudios prácticos de la negociación internacional (CASIN) han organizado el encuentro de Montmorency con el apoyo de la Universidad Laval y de la agencia Canadiense del desarrollo internacional (ACDI). Este encuentro tenía como objetivos: reflexionar sobre la manera de repensar nuestras intervenciones, de revisar nuestros enfoques en materia de seguridad alimentaria, y de analizar ciertas acciones concretas y nuevas, susceptibles de ofrecer una respuesta eficaz a esta cuestión tan importante para el futuro de la humanidad.

ALGUNAS PREMISAS DE UN NUEVO PARADIGMA

La agricultura oeste-africana está confrontada a la densificación del espacio rural debido al crecimiento demográfico y a la conexión con el mercado que impone cambios y la

racionalización de la producción... Ya no se trata de luchar contra el éxodo rural sino de acompañar este fenómeno. Dado el estancamiento del sector moderno, algunos consideran que el desarrollo en los países del Sahel vendrá principalmente de la economía llamada «popular» y, en particular, de su componente urbano...La creación de una demanda solvente urbana provocará a su vez la modernización de la agricultura, lo que se observa ya en la periferia de los grandes centros urbanos...La transformación de los modos de producción agrícola que requiere de la parte de los productores una intensificación de las inversiones, exige que se clarifique la problemática financiera en el sentido de asegurar las inversiones...

Parece entonces que una de las bases filosóficas del nuevo paradigma de intervención en agricultura es la necesidad de tener una visión integrada del desarrollo rural (agrícola) y del desarrollo urbano (no agrícola); los dos no pueden ser abordados sino a través de una estrategia de desarrollo local basada en la dinámica de los intercambios ciudad-campo.

Luc Morin , discurso de apertura, 8 oct. 1995.

SÍNTESIS PLENARIA

Guy Debailleul

"Determinar los elementos portadores para un enfoque renovado y concertado de intervención en materia de seguridad alimentaria en África, sobre la base de temas de acción concretos de alto impacto"

LAS INICIATIVAS DEBEN VENIR DE ÁFRICA

Un principio sirvió de postulado de partida para las discusiones: «Las iniciativas deben venir de África»; dicho de otro modo, hay que apoyarse en las iniciativas, las competencias y los conocimientos locales. Este principio no le quita a la cooperación su sentido y legitimidad pero modifica su lógica, el contenido y el papel de los actores. Cuando uno se interroga sobre el papel de los actores del desarrollo en la formación de la «demanda» de cooperación, se observan varios enfoques que han prevalecido tradicionalmente y que privilegian bien sea los gobiernos (enfoque convencional), bien sea la «base» sin que ésta sea claramente identificada (enfoque de desarrollo rural integrado). Ahora bien, hay que tener en cuenta la definición misma de actores del desarrollo, la integración de nuevos tipos de actores como las asociaciones, las organizaciones de productores, los empresarios, las redes, etc.

HAY QUE INTERESARSE EN LOS ACTORES ORGANIZADOS

Un consenso neto surgió entre los participantes del seminario: por una parte, se trata de privilegiar los actores «de la base» en la expresión de las necesidades; por otra parte, hay que interesarse particularmente en los actores organizados: asociaciones locales o regionales, organizaciones de productores, de empresarios, pero también en los diferentes tipos de redes que esas asociaciones y esas organizaciones comienzan a tejer entre ellas. Sabiendo además que las mujeres aseguran un 60% de la producción, con la cual busca alcanzarse la seguridad alimentaria, es importante entonces que ellas puedan, por el intermedio de sus diferentes tipos de

agrupamientos, ocupar todo el lugar que le corresponde en la definición de las necesidades de cooperación. No hay que, por el contrario, despreciar el papel que pueden jugar los actores individuales, ya que ellos pueden ser por su dinamismo actores importantes, al mismo tiempo que siguen estando al exterior de cualquier forma de agrupamiento. Una buena comprensión de las dinámicas sociales y económicas es por lo tanto esencial, en particular en lo que tiene que ver con las orientaciones de mercado.

UN CONSENSO SOBRE LAS PRIORIDADES DE COOPERACIÓN

Los participantes en el seminario se pusieron de acuerdo sobre la prioridad que debería darse en los programas de cooperación : i) en las necesidades en sentido amplio, en formación, educación, mejoramiento de las competencias técnicas y organizacionales, ii) en las necesidades de financiamiento, crédito e igualmente de competencias en la gestión del financiamiento y del crédito, y, iii) en las necesidades en el campo de la gestión de cuestiones financieras, en la constitución de marcos jurídicos adaptados a la acción de los actores organizados.

UNA COOPERACIÓN REINVENTADA

Los participantes se entendieron ampliamente sobre la necesidad de remodelar la cooperación, que debe necesariamente ser concebida para favorecer las acciones «de acompañamiento», y no las intervenciones dirigistas. Debe buscarse la multiplicación, la diversificación y la profundización de las formas de asociación. Esta orientación ya adoptada por un buen número de ONG comprometidas en la acción en el campo, debe imponerse a los gobiernos y a las agencias bilaterales o multilaterales. Los participantes demostraron, por lo demás, un gran interés por las formas contractuales de cooperación. Aparece que la «contractualización», que implica una responsabilización de los contratantes tanto frente a los objetivos, la puesta en marcha, como frente a los resultados de los proyectos de cooperación, debería constituir un instrumento de desarrollo a ser privilegiado.

UNA MENTALIDAD Y ROLES DIFERENTES

Esas nuevas orientaciones ¿questionan el papel del Estado, que era hasta el presente el socio principal o exclusivo de los donadores, en las acciones de cooperación? Al parecer, el Estado debería continuar a jugar un papel importante pero evolutivo, redefiniendo sus campos de competencias en el contexto de una sociedad civil pujante que se organiza (asociaciones, organizaciones, etc.). No es solamente la cultura organizacional del Estado quien deba cambiar, sino también la de las agencias exteriores; ellas deben necesariamente tener en cuenta esos nuevos actores y desarrollar nuevas formas de asociación apoyándose en relaciones contractuales que responsabilizan más aún las partes concernidas.

SÍNTESIS PLENARIA

Jean F. Freymond

EN LO QUE CONCIERNE A LOS NUEVOS PARTICIPANTES, EN PARTICULAR A LAS O.N.G.

A las instancias gubernamentales y a las organizaciones intergubernamentales se añaden desde ahora los actores del sector no-estatal, bien sea los medios de negocios, motivados entre otras razones por el beneficio, o las organizaciones no gubernamentales con metas no lucrativas.

El número de O.N.G. ha aumentado de una forma muy fuerte en estas dos últimas décadas. Se estimaba que hace diez años el número de O.N.G. activas en el plano internacional era alrededor de nueve mil. Hoy en día esta cantidad prácticamente se ha duplicado.

En el conjunto del planeta hay probablemente entre trescientos y quinientos mil O.N.G., a pesar de que ese número sea difícil de estimar. Cada día una O.N.G. es creada o desaparece. En el África se estima que existe unas nueve mil O.N.G.

Las O.N.G. se caracterizan por una extraordinaria heterogeneidad. Heterogeneidad de tamaño, de función, de estructura, de filosofía, de objetivo. En este sentido no hay una tipología satisfactoria. Es en el seno de esta masa de O.N.G., que se reclutan muchos de esos nuevos participantes.

Esta heterogeneidad sobrepasa enormemente el marco de las O.N.G. y se encuentra en conjunto a nivel de los participantes. Se puede pensar en una especie de jerarquización de los participantes, según que ellos estén directamente involucrados o no, según su peso político o económico, etc.

UNA COOPERACIÓN DE GEOMETRÍA VARIABLE O DE UN REPOSICIONAMIENTO PERPETUO

A cualquier nivel de desarrollo en cualquier parte del mundo se están viviendo cambios de la sociedad, estos cambios hacen necesarios bien sea en el oeste, en el este, o en el sur, una revisión de nuestra forma de pensar así que una reconstitución de nuestras instituciones. La cooperación constituye una de esas instituciones. La cooperación era ante todo una cooperación de Estado a Estado, bilateral o multilateral e intergubernamental. Esta cooperación era formal. Ella pasaba por pocos canales, se presentaba de una forma bastante burocrática, de punto a punto. De un lado una agencia bilateral o multilateral, del otro un Ministerio de Asuntos Exteriores, o del Plan, que eran las puertas de entrada casi obligatorias de cada proyecto de cooperación. Este enfoque de la cooperación ha colapsado. Cada vez más la cooperación tiende a convertirse en algo de geometría variable. A los interlocutores gubernamentales e intergubernamentales que no eran, siempre, participantes, hoy en día les suceden nuevos sistemas o redes de participantes.

REACOMODO DE LAS RELACIONES DE ASOCIACIÓN

Esta cooperación que emerge sigue estando, sin embargo, influenciada en parte por la filosofía de la cooperación de antes. La actitud de los unos y los otros sigue con frecuencia dominada por un enfoque donante-asistido y por una preocupación social que le da cada vez más importancia a las consideraciones económicas.

Asociación no siempre significa siempre, a la hora actual, una participación real de todos. La asociación sigue con mucha frecuencia estando desequilibrada en favor del norte. De allí la importancia de pensar en un reacomodo de las relaciones de asociación. Reacomodo que en particular debe reposar sobre un contrato que ligue directamente los socios involucrados. Ese

contrato debe ser pensado como una de las espinas dorsales de la asociación que constituyen un instrumento de responsabilización de los participantes.

Como ejemplo de proyectos de multisociedades, nos remitiremos al taller «D» que será presentado más adelante; allí vemos el caso de un proyecto concreto que parte de la idea de un hombre de negocios de Quebec que ve en ese proyecto una oportunidad de negocios que aprovechar. La idea desarrollada por este empresario es que la utilización del tractor para el granjero ayudará al desarrollo de la agricultura en África. Nosotros vamos a retener que desde el momento que haya multi-asociación, debería haber desde el principio una pluralidad de centros de decisión.

En fin, sobre la revitalización de la cooperación, uno puede interrogarse sobre la manera de pasar de un enfoque en el que domine el aspecto social y político de la cooperación a un enfoque en el que domine el enfoque económico. La motivación de la agencia de cooperación del Norte sigue estando muy marcada por la preocupación de inspiración social — es decir, los países más pobres, la población con menos recursos. Esto es una motivación que las opiniones públicas apoyan. Los proyectos de inspiración social son necesarios pero deberían ser reforzados por proyectos distintos, de mayor importancia económica.

SÍNTESIS DE LOS TALLERES: TALLER A

PROYECTO DE DESARROLLO DE LA CULTURA VERDE DE BRAZZAVILLE

«Establecer un lazo entre los principios fundamentales, directores de un enfoque renovado y concertado de intervención en materia de seguridad alimentaria en África y las acciones concretas propuestas».

CONTEXTO

El abastecimiento alimentario de los centros urbanos es un elemento que juega un primer plano en África. Esto plantea el problema de la seguridad alimentaria (evitar las penurias cuantitativas pero también cualitativas) y el de agricultura periurbana como fuente de actividad económica y de empleo.

Este proyecto tiene como objetivo rehabilitar y desarrollar el circuito de abastecimiento en hortalizas en la capital del Congo y crear nuevas actividades agro-alimentarias generadoras de empleos. El resultado de una cooperación triangular entre las autoridades congoleñas, una O.N.G. francesa «Agrisud» y el Centro de cooperación internacional de investigación agronómica para el desarrollo (CIRAD), organismo científico especializado en la agricultura de las regiones tropicales y subtropicales.

El proyecto ha introducido varios elementos de innovación como los siguientes:

1. El «centro polivalente de recursos», que realiza una conexión eficaz entre la investigación, la experimentación y la divulgación.
2. El enfoque de «cadena» resulta fecundo para estructurar y orientar la producción en función de las necesidades del mercado, apoyándose en un «observatorio económico».

La originalidad del proyecto reside en la gestión de auto-desarrollo centrada en los productores agrícolas y en su estructuración en O.N.G. Nacional (AGRICONGO)

Durante la discusión en el taller, varias interrogantes surgieron en particular la reproductividad del modelo «cintura verde de Brazzaville»:

- Los financiamientos movilizados (Estado congolés, Unión europea, cooperación francesa y ELF) parecen ser bastante elevados. Se estima en cerca de 2000 US \$ el costo del proyecto por

agricultor, lo que es, sin embargo, bastante poco en comparación con los subsidios masivos a la agricultura de los países ricos. Ha sido recomendado un estudio del impacto costo/beneficio.

- El contexto agro-climático también ha tenido una importancia para la viabilidad de los cuatro «cinturones verdes»; ha habido una necesidad imperativa de tener recursos elevados en agua.
- La presencia de un mercado portador, es decir, de una población suficientemente numerosa, que dispone de un cierto poder adquisitivo, constituye algo previo para el desarrollo de este tipo de proyecto basado en una clientela de proximidad (productos frescos que son altamente perecederos). En este sentido el estudio WALTPS del Club de Sahel confirma la existencia de un crecimiento urbano en África del Oeste con una previsión para el año 2020, de 300 ciudades con más de 100.000 habitantes.
- Igualmente se evocó la complejidad de los circuitos de comercialización y los riesgos de disminución del margen del beneficio de los agricultores, debido a los pagos abusivos aguas arriba: la organización de un poder compensador a nivel de los productores y sobre todo el funcionamiento transparente y eficaz de la administración pública aparecieron como elementos importantes para el éxito del proyecto.
- Se ha notado que para los productos importantes como el tomate o la papa, la multiplicación y la difusión de variedades era realizada por firmas multinacionales, pero que para mercados pequeños (hortalizas típicas), algunas empresas de importancia regional podrían emerger en África con el objeto de valorizar los resultados de la investigación con diferentes variedades llevada a cabo por las instituciones públicas.

La proliferación de los organismos nacionales y regionales, en particular las O.N.G., hace necesaria la relación de los diferentes actores del desarrollo por el canal de las redes y de las mesas de concertación.

SÍNTESIS DE LOS TALLERES: TALLER B

PROYECTOS DE CREACIÓN DE UN ORGANISMO INDEPENDIENTE ENCARGADO DE PROMOVER EL EMPRESARIADO AGRÍCOLA EN EL MEDIO RURAL

CONTEXTO

Dada la falta de recursos suficientes y de una organización eficaz, el sector público no ha sido capaz de ofrecer a los agricultores las infraestructuras mínimas requeridas para valorizar adecuadamente los recursos agrícolas. Esta falta de infraestructura frena la profesionalización de la actividad agrícola y no permite al agricultor convertirse en un verdadero empresario.

PREMISAS

1. El proyecto tiene como objetivo reducir las insuficiencias de las burocracias pesadas nacionales o internacionales.
2. No se trata de crear inútilmente estructuras sino de encontrar la mejor forma de hacer cooperar la estructura existente con el Estado, para una mejor utilización de los fondos públicos.
3. Existen varias funciones de base como la investigación o la divulgación para las cuales el Estado es indispensable, y que no pueden ser directamente rentabilizadas.

Este proyecto fue elaborado como consecuencia de la reunión de Crans-Montana que tuvo lugar en agosto de 1994. Se trataba de crear en Mali, como país piloto, un organismo

independiente con metas no lucrativas y no gubernamentales basado en el modelo de agencias de ejecución de trabajo de interés público (ver nota en el recuadro). Este organismo tendría como objetivo gerenciar la realización de infraestructuras, en el campo agro-alimentario. Después de la discusión en taller, los participantes llegaron a las conclusiones siguientes:

- La identificación de los programas prioritarios debería en principio hacerse según un modelo descentralizado donde haya intercambio de información y se compartan las responsabilidades entre los diferentes participantes directamente involucrados (no debe limitarse solamente a la consulta de los beneficiarios finales). Pero de inmediato, habrá que estudiar, según la naturaleza de las infraestructuras, las políticas ya establecidas.
- En términos de infraestructuras se piensa en los trabajos hidro-agrícolas, en carreteras rurales, en la hidráulica de las aldeas, en las infraestructuras zoonosanitarias (parques de vacunación, por ejemplo), mataderos, infraestructuras de almacenamiento, de transformación o de comercialización de productos agrícolas y de ganadería.
- Se puede trabajar con una o varias estructuras ligeras, ya existentes, para gerenciar la realización de programas de infraestructura escogidas sobre la base de competencias y en función de la espera de los resultados predeterminados. La selección de esta o estas estructuras independientes (ONG/ING, oficinas privadas, etc.) debería hacerse según un proceso concurrencial a escala nacional o regional. Los que se someten a esto podrían, según su deseo, firmar compromisos de asociación con instituciones del norte. Estas estructuras tendrían con el Estado de Mali, y/o los donadores, un contrato de control delegado de la obra.
- La formación de los utilizadores debería ser parte integrante del mandato de las estructuras que hayan recibido una conducción delegada y podría operarse bajo la forma de asociación con estructura especializada. Se podría vislumbrar, además, entendimientos contractuales que conciernen la realización (contacto con los promotores), la utilización y el mantenimiento de las infraestructuras.
- Se debería, en fin, favorecer la innovación en la concepción de la infraestructura y la búsqueda de especificidad como es el caso con los «kioscos de mercado» (Entreaide Universitaire Mondiale) o los «Parques agro-alimentarios» que favorezcan la innovación en el seno de las P.M.E.

El concepto de las agencias TIP, ha sido desarrollada por el Banco Mundial en 10 países africanos (Benin, Burkina Faso, Gambia, Madagascar, Malí, Mauritania, Niger, Senegal, Tchad y Togo). El Estado delega a un organismo independiente la conclusión de la obra. El organismo se encarga de hacer los estudios técnicos necesarios, de supervisar la preparación de los expedientes de licitación y de lanzar las licitaciones, de atribuir los mercados, de controlar la ejecución de los trabajos, de proceder a los reglamentos de descuentos de las empresas atribuidas y de entregar las obras después de que se terminen y de una manera conforme a las especificaciones requeridas.

SÍNTESIS DE LOS TALLERES: TALLER C

UNA HERRAMIENTA DE EVACUACIÓN PARA UN DESARROLLO RURAL: EL CASO DE LOS PROYECTOS DE GESTIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES EN SAHEL

CONTEXTO

A pesar que no se dispone todavía de modelos y de indicadores suficientemente confiables para seguir, y explicar con un nivel de error aceptable, los efectos de los impactos de la acción humana en el medio ambiente, las últimas sequías se encargaron de recordar el nivel de precariedad de los recursos naturales en los países de Sahel y sus consecuencias sobre la seguridad alimentaria. Además, las inversiones importantes consentidas en el sector rural por los gobiernos y los financiadores desde hace varios decenios, hoy en día están cuestionadas por el hecho de no haber obtenido resultados realmente significativos.

Una herramienta de seguimiento y evaluación (S&E), que combina el seguimiento del éxito de un proyecto y el seguimiento de los efectos sobre el terreno, fue elaborado por el Banco Mundial en colaboración con el Centro Sahel (Universidad Laval-Quebec) durante la concepción de un vasto programa de gestión de recursos naturales en Níger. Este instrumento está actualmente en curso de difusión y de adaptación en proyectos similares llevados a cabo en Mali, en Burkina Faso, en Senegal y en Mauritania, a las escalas de las O.N.G. o de un programa nacional.

Después de la discusión en el taller, los participantes llegaron a las conclusiones siguientes:

- La participación de la población es un elemento clave para la apropiación del proceso de desarrollo. Los proyectos de gestión de los recursos naturales (GRN) o gestión de terrenos (GT) se apoyan fundamentalmente en esta gestión participativa, lo que los ha llevado a introducir en las nuevas comunidades modos de gestión que antes estaban reservados a los proyectos, como, por ejemplo, el diagnóstico, los planes de acción, los mecanismos de cofinanciamiento. La herramienta de S&E, con sus indicadores, debe necesariamente proceder de esta misma lógica participativa.
- El contexto político y económico actual suscita la emergencia de una nueva generación de actores, claramente más diversificados, autónomos, empresariales, ávidos de acciones y de resultados. Nuevos mecanismos de gestión deberán ser desarrollados para lograr una mayor coherencia del conjunto, evitar los resbalones que puedan llevar a una mayor desigualdad, romper las barreras entre los actores y favorecer nuevos tipos de asociación. Entre estos mecanismos de gestión, algunos permiten obtener una información confiable, actualizada, útil, sistemática y dinámica, estando todavía actualmente en una fase demasiado embrionaria. Otros mecanismos permitirán establecer lazos entre los múltiples participantes para una mejor circulación de información, pero están actualmente todavía demasiado dispersos. Al cuidar y perfeccionar la recolecta, la actualización, el análisis, la restitución y la circulación de la información, la herramienta de S&E se constituye en un factor de sinergia entre los diferentes participantes para el beneficio de cada uno de ellos.
- A pesar de esta diversidad aparente de los participantes en un desarrollo rural, todos se encuentran confrontados a las mismas cuestiones y problemas de gestión, a saber, por ejemplo, ¿cómo asegurar la perennidad de sus acciones, cómo determinar y explotar un éxito, cómo medir los resultados obtenidos, cómo identificar a tiempo las dificultades encontradas y cómo

resolverlas? Esta preocupación común debería facilitar la instalación de una herramienta de gestión de información.

- Los diferentes elementos conceptuales que componen la herramienta de S&E, particularmente el marco de referencia, los indicadores, el análisis de la problemática y las necesidades de los actores en información, constituyen en si mismos verdaderos soportes para la animación y la sensibilización de los socios en el desarrollo.
- Los esfuerzos se multiplican actualmente sobre la cuestión de Seguimiento y Evaluación. Los retos propuestos tienen que ver con la definición misma de la información pertinente, en términos de indicadores y de datos, así como sobre la ejecución de una estrategia para hacer la información más fluida y, por lo tanto, accesible a los diferentes socios en el desarrollo rural. La solución a estas cuestiones vendrá de un esfuerzo concertado de todos los participantes del desarrollo.

SÍNTESIS DE LOS TALLERES: TALLER D

PROGRAMA DE MECANIZACIÓN AGRÍCOLA INTERMEDIA EN EL MEDIO CAMPESINO AFRICANO

CONTEXTO

Durante los últimos decenios, relativamente poco se ha hecho en África para desarrollar una maquinaria agrícola adaptada a las condiciones del medio. Además, el principio de rentabilidad lamentablemente no condicionó el grado de la mecanización de los productores agrícolas.

Sabiendo que la difusión de los equipos modernos y su éxito está frenado por la falta de conocimiento técnico local y la ineficacia del sistema después de la venta (servicio y equipamiento) y que las instituciones locales de financiamiento y apoyo al sector agrícola no le dan sino muy poca credibilidad a las estructuras locales de producción, es difícil para las masas campesinas operar y gerenciar un parque de maquinaria agrícola moderna.

PREMISAS

1. La innovación, no solamente tecnológica sino conceptual, atrae ahora la atención de los que tienen capacidad de decidir.
2. El concepto de franquicia es innovador en el mundo agrícola africano y se adapta a los objetivos retenidos de multi-asociación y de contrato con responsabilización de las partes.
3. Una tasa de rendimiento del sector privado del 20% es atrayente para los inversionistas africanos.
4. Existe un mercado para una pequeña mecanización, por ejemplo, para máquinas de 33 cv.
5. El impuesto a las ventas puede ser utilizado como palanca financiera de ayuda a la producción (crédito, inversión, seguro de la cosecha) en algunos países.

Después de la discusión en el taller, los participantes llegaron a las conclusiones siguientes:

- El sostén a las franquicias incluye directamente un servicio de divulgación a los campesinos que bonifica los servicios de mecanización agrícola ofrecidos a los agricultores.

- La diversificación de los cultivos es un elemento importante de la seguridad alimentaria; esta situación puede ser favorecida por la mecanización agrícola.
- El tejido social en el medio rural ha sido profundamente modificado y los jóvenes aspiran a una cierta modernidad.
- A pesar de que la tecnología y el saber deben ser adquiridos por la base, hay que poner el énfasis en las estructuras más prometedoras, como las asociaciones, los grupos o las redes de productores.
- La estructura ejecutada por el proyecto debe participar en concertación con los otros actores responsables del desarrollo, y ajustarse en función de las prioridades locales establecidas.
- Es necesario evaluar el impacto del proyecto sobre la condición de las mujeres con un acento particular en la valorización de su status y el potencial económico que ellas representan. La mecanización no debe ser un factor suplementario de marginalización de las mujeres, sino un factor de facilitación de la actividad agrícola en una perspectiva de seguridad alimentaria.

La originalidad del proyecto reside en:

- El ensamblaje local de material agrícola fabricado por África y cuyos criterios son de innovación, simplicidad, robustez y resistencia;
- la comercialización de productos bajo formas de centros privados de mecanización agrícola intermediaria (CEMAI) en África central, cuya actividad consiste en la realización de trabajos por contrato en la parcela del campesino;
- la venta de cultivos antes de la producción;
- y la ejecución en paralelo de un programa de investigación aplicada para el desarrollo de aparatos y métodos culturales, técnicamente adaptados, económicamente rentables y durables.